

## Anton P. Chéjov







La Troupe de Feijoo

Telf. +34 91 192 31 31

+34 610 573 929

Mail. info@latroupedefeijoo.com

## Kashtanka, nos contagia.



Cuando Kashtanka salió esa fría mañana de su hogar, acompañando a su amo, el ebanista, a visitar a unos clientes, contenta, saltando, ladrando, jugueteando por las calles, no podía ni imaginar, que en cuestión de un instante su existencia cambiaría para siempre. Que un cruel acontecimiento haría que en un segundo todo esto formase parte de un lejano pasado y se encontrase abruptamente ante un cruel presente y un desenfocado futuro.

Chéjov nos cuenta cómo la agresividad del mundo irrumpe, de repente en nuestras vidas y cambia nuestras circunstancias y cómo estas dichosas circunstancias, necesariamente, nos cambian a nosotros.

¿Cómo luchar contra eso? Cómo podemos huir de las trampas de la vida, cuando se presentan después de un abrupto acontecimiento, disfrazadas de comodidad y tranquilidad?

De ellas subyace un olor macabro que no podemos percibir e identificar con claridad, pues es sibilino. Pero lo percibimos calar en el fondo del alma. ¡Y como cala en el subconsciente, no sabemos ni cómo explicarlo, ni cómo defendernos! Kashtanka comienza a perder su esencia, su frescura e intuición y entra en ese peligroso estado de ánimo que lleva al letargo. Un aparente sinfín de nuevas actividades, entrenamientos,... que disimulan el letargo del alma.

¡Qué crueldad para un animalito!

Y qué crueldad para nosotros, que también llegamos a este mundo como animalitos indefensos.

¿Y por qué tiene que ser así? Evidentemente, Kashtankita no vive en unas circunstancias ideales, nadie elige las circunstancias en las que llega de cachorro, pero esas circunstancias hacen que sea ella en absoluta esencia.

¿Por qué en un momento de la vida, sin esperarlo, sin darte cuenta, tienes que perderte en la agresividad del mundo, en centro del tumulto, entre el caos humano de la civilización, entre sonidos estridentes, entre personas que pasan y no ven? Y cuando ya te encuentras perdido, desconcertado, hundida en la nieve, congelada, hambrienta, como se encuentra Kashtanka, entonces es cuando se presenta una oportunidad, que aparentemente es lo mejor que en ese momento te puede pasar.

La perrita es recogida y cuidada, por un hombre bonachón que le da comida y cobijo, pero poco a poco vemos que todo ese confort con olor a tabaco y paredes empapeladas, es a cambio de integrarse en un sistema de vida, unas normas, que son aparentemente buenas, cómodas, confortables, pero que le alejan cada vez más de su verdadera naturaleza. Comienza a ser entrenada, domesticada, a sentir miedo a percibir inseguridades, a perder su fuerza, su naturaleza, su encanto ...

En fín, como siempre, como sólo un genio sabe hacer, Chéjov nos presenta cuestiones infinitas del alma humana. Nunca se resolverán. Nunca tendremos respuestas absolutas a ninguna de ellas, pero mantendremos algo de nuestra verdadera esencia, de nuestra dignidad, si no cejamos nunca en el empeño de buscar nuestras propias respuestas.



La Troupe de Feijoo, Kashtanka



